



La construcción de una Integración Energética en el marco de la Unión Sudamericana.

Balance y Perspectivas (Segunda Parte)



“Estados miembros de UNASUR”.

La construcción de una Integración Energética en el marco de la Unión Sudamericana. Balance y perspectivas (Segunda parte)

Por *Gustavo O. Lahoud*

Buenos Aires, Abril de 2008

La existencia de una coyuntura más que favorable para la construcción de un proceso de integración energética con impacto sudamericano es hoy uno de los ejes de debate más importantes en las agendas políticas y económicas internas y en los procesos de vinculación externa entre nuestros países.

En efecto, más allá de la necesidad de plantearse un análisis mesurado y detallado de las implicancias estructurales que este estado del debate público conlleva –lo cual será motivo de preocupación analítica permanente en el CLICeT– en este caso pretendemos echar luz sobre los ejes y/o propuestas que han tenido presencia constante en los debates en torno a la planificación de la integración energética sudamericana durante todo el 2007.

En ese orden de cosas, los Gobiernos de Venezuela, Argentina, Bolivia, Ecuador y Brasil han comenzado a pensar estratégicamente en torno a una serie de proyectos que, más allá de la factibilidad cierta de concreción en el corto plazo, tienen la característica de informar sobre un diagnóstico que, crecientemente, liga las políticas activas en materia de construcción de una mayor y mejor coordinación y cooperación energética entre nuestros países con la consolidación de visiones que plantean un redimensionamiento de los vínculos económicos, comerciales y financieros entre los países sudamericanos.

Es por ello que hablamos de la irrupción de una mirada estratégica y transformadora que busca pensar la cuestión energética en el marco de una concepción democratizadora del desarrollo, lo cual implica la recreación de instrumentos de intervención estatal en el orden de la economía, el comercio y las finanzas, persiguiendo la planificación de un horizonte de integración energética acompasado con transformaciones en los planos político-institucional, socio-económico y geopolítico con fuertes implicancias en la geografía sudamericana.

En tal sentido, destacamos tres ejes o principales temas de agenda que son motivo de análisis regional desde hace ya bastante tiempo y que jalonaron avances importantes tanto en reuniones multilaterales –pensemos, por ejemplo, en la Cumbre energética de isla Margarita realizada entre el 16 y el 17 de abril de 2007 en Venezuela– como bilaterales- encuentros entre Brasil y Venezuela, Argentina y Brasil, Ecuador y Venezuela, Brasil y Ecuador, Argentina y Venezuela, Bolivia y Brasil o Bolivia y Argentina- en los que se habló crecientemente de la creación de proyectos comunes



vinculados a la construcción de una integración física energética en Sudamérica, tanto en el subsector hidrocarburífero como en el subsector eléctrico.

Esos ejes de análisis se plantean a continuación:

La propuesta de construcción del Gran Gasoducto del Sur, que ha surgido desde el año 2006 a instancias de Venezuela, Brasil y Argentina es, tal vez, el proyecto que más directamente remite al objetivo estratégico de construir una integración gasífera que le permita al conjunto de la región acceder a la provisión de gas natural por redes en un plazo de diez años. Ciertamente, ha sido Venezuela y el liderazgo de Hugo Chávez el que ha llevado adelante más firmemente la idea de este megaproyecto, pero en los resultados preliminares de diversas reuniones y en los hechos posteriores, no se avanzó decididamente en el mencionado proyecto, lo cual permite dar cuenta de la enorme dificultad que significa la puesta en marcha de semejante obra de infraestructura que preveía la construcción de unos 10.000 km de gasoductos (así fue planteado en su origen).

Por su parte, Bolivia ha mantenido siempre un perfil muy bajo en relación a este tema, lo cual volvió a reflejarse concretamente en la referida reunión de la Isla Margarita. En tal sentido, observando la situación socio-política y geopolítica de Bolivia, parece predominar en el pensamiento y en la acción de la Administración de Evo Morales la necesidad de ceñirse a objetivos más concretos y alcanzables, ligados a la definitiva normalización de las relaciones gasíferas con Brasil y Argentina –que son los dos principales mercados de destino del gas natural que Bolivia prevé exportar en cantidades crecientes (véase al respecto el informe técnico de Ricardo De Dicco “Destino de la producción gasífera de Bolivia, 2005-2007”, publicado en Febrero de 2008 por el CLICeT)– y, simultáneamente a ello, al objetivo estratégico que se planteó Bolivia en relación a la denominada industrialización del gas (aquí hablamos de la producción de Gas Licuado de Petróleo y otros productos derivados de hidrocarburos, con financiación de Brasil y Argentina).

Teniendo en cuenta este contexto, es más asequible y racional el bajo protagonismo mostrado por Bolivia en relación al megaproyecto energético. Asimismo, es importante señalar que la situación ya de por sí crítica en la que está inmersa la política energética boliviana en el contexto de un proceso de nacionalización que ha afrontado un sinnúmero de dificultades políticas y técnicas en el orden de su efectiva implementación, constituye un aspecto central que debe tenerse en cuenta a la hora de analizar el real margen de maniobra que Bolivia tiene en lo que respecta a la construcción concreta de una agenda de integración energética sudamericana.

Ello es aún más evidente cuando observamos las reales y estratégicas implicancias que tiene para el gobierno boliviano el vínculo con Brasil que, a la sazón, es el principal inversor en materia petro-gasífera en territorio boliviano.

Un segundo eje, aún menos concreto y de más vaga explicitación, es la posible constitución de una Organización de Países Productores de Gas (OPAPROGAS), cuya



difusión pública tuvo nuevamente como protagonista excluyente al gobierno venezolano desde comienzos del año 2007.

En efecto, la dimensión geoestratégica y geoeconómica a nivel mundial y regional, incorpora la variable energética del gas natural como uno de los recursos críticos en disputa en la presente coyuntura. De hecho, entre 2006 y 2007 la disputa por el acceso al gas natural y los niveles de precios en un mercado que no tiene –como sí ocurre en el caso del crudo- precios de referencia que sean parámetros universales ha sido uno de los ejes fundamentales del conflicto político internacional en la región euroasiática (hablamos aquí de la crisis del gas entre Rusia y Ucrania en 2006 y la de Bielorrusia y Rusia a comienzos de 2007; véase al respecto el informe de Ricardo De Dicco “*El conflicto gasífero entre Rusia y Ucrania*”, publicado por IDICSO y CLICeT en Febrero de 2006).

En verdad, más allá de las declaraciones del gobierno venezolano no han existido referencias claras y contundentes del otro actor que es estratégico en materia de producción y exportación de gas natural, que es Bolivia.

En tal sentido, las diversas reuniones y pronunciamientos no han sido más que una nueva caja de resonancia –con ecos ciertamente muy debilitados– de una propuesta que todavía debe cristalizarse en un proyecto concreto.

Ciertamente, será importante sopesar si de cara al futuro inmediato, los principales productores de gas natural en Sudamérica –Venezuela y Bolivia– llevarán adelante una agenda propositiva concreta en lo referido a la constitución de un posible club de productores de gas que esté en condiciones de articular propuestas conjuntas desde Sudamérica y, simultáneamente, en el contexto de una política común de suministros y precios que incluya a los principales productores de gas natural del mundo, entre ellos Rusia, Irán o Qatar, por citas los más importantes. Es más, una estrategia de ese tipo sería deseable y recomendable en el marco de una construcción integrada en la extracción, fraccionamiento, transporte y distribución de gas natural, con impacto sudamericano.

Sin embargo, es importante poner en una adecuada perspectiva contextual sudamericana estos dos ejes de posible construcción energética común.

En efecto, la Administración de Hugo Chávez Frías ha encarado, desde hace una década, un ambicioso proyecto de reconstrucción política y económica y de regeneración social y cultural, que tiene como uno de los ejes centrales la recuperación de la decisión nacional en materia de planificación energética.

Durante décadas, la sociedad venezolana observó cómo se dilapidaba “alegremente” una fuente de riqueza estratégica para el mundo industrializado como es el petróleo, convertido en un “commodity”¹ que se extraía, comercializaba y se exportaba bajo

¹ Por *commodity* se entiende la caracterización general que, en el marco de la conceptualización liberal capitalista en materia económica, se hace de los recursos naturales y de las materias primas en torno a



criterios de racionalidad económica que medían únicamente los beneficios que podían obtenerse, buena parte de los cuales fueron generalmente captados por las élites nacionales de Acción Democrática y COPEI que durante más de cuarenta años gobernaron alternativamente el país.

De hecho, la Venezuela de hoy está embarcada en la profundización de un modelo integrado de planificación energética, en cuyo centro estratégico está la empresa PDVSA,² que es una Sociedad del Estado y que es líder en el mundo en las áreas del negocio hidrocarburífero (upstream y downstream).

En tal sentido, las decisiones que la Administración venezolana ha tomado en la gestión de los hidrocarburos se basan en una consideración de carácter estratégico, que impone la planificación del recurso en un escenario temporal de décadas, y que no excluye en absoluto, la posibilidad de pensar en una matriz energética diversificada. En ese orden de cosas, téngase en cuenta que actualmente Venezuela está culminando un proceso de certificación de reservas de gas y petróleo en la denominada Faja del Orinoco, en donde las autoridades estiman que estarían las reservas de hidrocarburos más significativas del mundo.³

Asimismo, el proyecto de construcción del Gran Gasoducto del Sur –más allá de su factibilidad político-técnica– permitió poner en perspectiva, nuevamente, la posibilidad de pensar la planificación energética con un alcance regional en el ámbito sudamericano, atizando, con ello, el debate existente en torno a cómo y con qué tiempos hacer efectiva la Integración energética sudamericana.

Al observar el derrotero político reciente de Administraciones como las de Bolivia, Ecuador, Brasil o la Argentina en lo que respecta a las decisiones en materia energética, se hace visible que el horizonte más extensivo planteado por el gobierno venezolano, encuentra hoy renovadas perspectivas de afianzamiento de un camino alternativo de construcción de una integración efectiva en el ámbito energético sudamericano.

Finalmente, el tercer eje está vinculado con el plano financiero y las inversiones en infraestructura en Sudamérica. Estamos hablando del proyecto de creación del Banco del Sur en cuyo diseño y planificación los gobiernos venezolano y argentino aparecen

cuya extracción, producción, comercialización y exportación los países de la región latinoamericana han construido su economía. Desde esta visión, sustentada en una lógica comercial que exalta las así denominadas ventajas comparativas y competitivas de las naciones en el sistema comercial mundial, estos recursos son considerados como una oportunidad para la generación durable de divisas a partir de su exportación a los países centrales. En este esquema, Venezuela ha sido un protagonista histórico con su petróleo convertido en un commodity a precios muy ventajosos para los mercados del Norte desarrollado.

² Ver www.pdvsa.com Asimismo, se recomienda la lectura de un extenso reportaje realizado a quien fuera, en su momento, Ministro de Energía y Minas en Venezuela y Canciller, Alí Rodríguez Araque. Ver RODRIGUEZ, Alí: "Petroamérica vs. ALCA", Ediciones Le Monde Diplomatique, "El Dipló", Bs. As., 2004.

³ Ver www.pdvsa.com Se recomienda la lectura de un informe preparado por la referida empresa, en donde se explican las características fundamentales de los trabajos que se están encarando en la Faja del Orinoco en materia de certificación de reservas y de inversiones proyectadas en exploración.



como los principales protagonistas e impulsores. Inicialmente, se preveía que para la constitución inicial del capital financiero de este banco, los países que se comprometieran en su puesta en marcha, deberían realizar aportes proporcionales de divisas que formarían parte de sus estructuras de reservas monetarias internacionales.

En este caso, tanto Bolivia como Ecuador, Paraguay, Uruguay y Brasil han comprometido su participación activa, siendo destacable el paso adelante que decidió dar el gobierno brasileño, que, inicialmente, no parecía estar suficientemente convencido de la utilidad político-estratégica y económica de semejante proyecto.

Este eje de debate, que plantea una visión de las finanzas regionalmente situada y leída en clave geopolítica y estratégica más que desde la clásica mirada centrada en el economicismo liberal comercialista, ha sido, tal vez, el balance más contundente que podemos hacer entre lo planteado en el encuentro energético en Isla Margarita y el pasado 9 de diciembre de 2007, ocasión en que se firmó el Acta Constitutiva del Banco del Sur en la Casa Rosada, sede del gobierno de la República Argentina.

Ciertamente, hay muchos aspectos que deben discutirse todavía en lo que respecta a la implementación efectiva de los proyectos de inversión que serán financiados por la citada institución financiera, pero, teniendo en cuenta que esta propuesta se debate en un escenario complejo, cambiante y cruzado por visiones y proyectos ideológicos diferentes y hasta enfrentados, no deja de ser decisivo que, por primera vez, una serie de líderes políticos sudamericanos hayan sido capaces de comenzar a pensar las reales implicancias que la creación de un instrumento financiero, comercial, cambiario y monetario común puede tener para la construcción de una autonomía y margen de maniobra políticos reales en materia de decisiones de inversión y finanzas.

En definitiva, la Unión Sudamericana de la Energía parece ser aún hoy más una maravillosa idea cimentada en la historia de la integración latinoamericana y en su memoria siempre viva, que un proyecto con una planificación estratégica y una operatividad táctica definidas, pero, en la construcción siempre difícil de un sendero alternativo que nos permita salir definitivamente de las tenazas mentales y materiales de la dependencia política y económica que hemos sufrido durante décadas, no ha sido un paso menor.

Gustavo Lahoud. Buenos Aires, 25 de Abril de 2008.



NOTAS SOBRE EL AUTOR

Gustavo O. Lahoud

- ❑ Lic. en Relaciones Internacionales de la Universidad del Salvador (USAL).
- ❑ Magíster en Defensa Nacional de la Escuela de Defensa Nacional (EDENA).
- ❑ Curso de Especialización Universitaria en Intereses Marítimos Argentinos del Centro de Estudios Estratégicos de la Armada Argentina, dependiente de la Escuela Superior de Guerra Naval.
- ❑ Curso de Postgrado sobre Modos y Modelos de Desarrollo en América Latina, en el marco de la Maestría en Relaciones Internacionales de la USAL.
- ❑ Especialista en Recursos Naturales, Recursos Energéticos, Recursos Hídricos, Intereses Marítimos, Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica, MERCOSUR, Medio Oriente e Integración Regional Sudamericana del IDICSO-USAL y del CLICeT.
- ❑ Docente Titular de la cátedra "Política Internacional Latinoamericana" de la Escuela de Relaciones Internacionales, Sede Posadas (Misiones), de la USAL.
- ❑ Docente Adjunto de la cátedra "Políticas Exteriores Latinoamericanas" de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Sociales de la USAL.
- ❑ Profesor Invitado en el seminario "América Latina frente a la Crisis Energética Mundial" de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA).
- ❑ Coordinador del equipo de investigación del Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del IDICSO-USAL.
- ❑ Integrante del equipo de investigación del Área de Relaciones Internacionales de América Latina del IDICSO-USAL.
- ❑ Coordinador de las áreas "Latinoamérica e Integración Regional", "Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales" y de "Energía en el Mundo" del CLICeT.
- ❑ Consultor Internacional en Planificación e Infraestructura Energética.
- ❑ Ha sido asesor de organismos públicos e internacionales, como la Comisión de Relaciones Exteriores de la H. Cámara de Diputados de la Nación y de la Organización de Naciones Unidas, fue co-conductor del programa de TV por cable "Conciencia y Energía", transmitido por Canal Metro, y también profesor auxiliar de la Maestría en Inteligencia Estratégica de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Correo electrónico para realizar consultas sobre este material: gustavolahoud@yahoo.com.ar



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es el Portal de Internet Oficial del CLICeT



Staff del CLICeT

Dirección Editorial

Federico Bernal y Ricardo De Dicco
editorial@cienciayenergia.com

Dirección de Investigación Científico-Técnica

Ricardo De Dicco y José Francisco Freda
investigacion@cienciayenergia.com

Dirección Comercial y Prensa

Juan Manuel García
comercialyprensa@cienciayenergia.com

Dirección de Arte y Diseño Gráfico

Gabriel De Dicco
webmaster@cienciayenergia.com



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>


Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es el Portal de Internet Oficial del CLICeT



Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***
Federico Bernal
- ***Energía en el Mundo***
Facundo Deluchi y Gustavo Lahoud
- ***Energías Alternativas y Renovables***
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi

	Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas	
http://www.cienciayenergia.com	Buenos Aires, República Argentina	
<i>Ciencia y Energía</i> es el Portal de Internet Oficial del CLICeT		